Hermanas en Armas

by YouDisloyalBastard

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Family, Hurt-Comfort
Language: Spanish
Characters: Astrid, Heather
Status: Completed
Published: 2015-04-01 00:46:04
Updated: 2015-04-01 00:46:04
Packaged: 2016-04-27 07:00:17
Rating: T
Chapters: 1
Words: 1,124
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Porque a pesar de las peleas, de las discusiones, de los enfrentamientos, Astrid siempre supo que ella y Heather no solo fueron hermanas en armas, sino tambiÃ©n hermanas de sangre. One-Shot. Este fic participa del reto de Marzo "Crossovers" del Foro de Canciones del Antiguo Berk. "Crossover con Thor/The Avengers/Thor El Mundo Oscuro".

Hermanas en Armas

Al fin terminÃ© con esto, y menos mal, porque me ha costado sangre, sudor y lÃ¡grimas pasar todo esto de mi cabeza al papel, y encima con tan poco tiempo . asÃ- que espero que os guste, o al menos, que no os parezca tan horroroso como me parece a mÃ- xD y bueno, que admito cualquier tipo de sugerencia, consejo, y demÃ¡s :)

Por cierto, para que no haya confusiones, me he basado en el universo cinematogrÃ¡fico de Marvel, para ser exactos en Thor, Los Vengadores, y Thor: El Mundo Oscuro. Y Astrid y Heather son versiones femeninas de Thor y Loki, respectivamente :) que lo disfrutÃ©is!

Este fic participa del reto especial de marzo "Crossovers" del foro "Canciones del Antiguo Berk".

Disclaimer: HTTYD y los personajes de Thor y Loki pertenecen a Dreamworks y a Cressida Cowell y a Marvel. La imagen pertenece a Shuggie en DA.

* * *

><p>HERMANAS EN ARMAS.

Astrid nunca habÃ-a estado tan terriblemente furiosa con su hermana Heather, la diosa de la mentira y el engaÃ±o. Los ojos se le empaÃ±aban por las lÃ¡grimas de rabia y de impotencia que se negaban a salir. Â¿Por quÃ© habÃ-a hecho esto? La verdad es que la diosa del

trueno, portadora del martillo Mjolnir, nunca lo entendiÃ³, ni siquiera en estos momentos.

No rozaban aÃºn los cinco aÃ±os y ambas niÃ±as ya eran inseparables. Se tiraban todo el dÃ-a de un lado para otro, correteando y escondiÃ©ndose por todo el castillo, el lugar mÃ¡s importante de Asgard. Cuando una de ellas se metÃ-a en problemas, la otra muchacha acudÃ-a a su rescate, pues donde se encontraba una, tambiÃ©n se encontraba la otra. Uno de esos dÃ-as fue la primera vez que las pequeÃ±as se enteraron del puesto que les serÃ-a encomendado cuando alcanzasen la edad suficiente: el trono para la pequeÃ±a rubita y ser la segunda al mando para su hermana.

TenÃ-an ya diecisÃ©is aÃ±os, y cada vez las muchachas ocupaban menos tiempo en divertirse y mÃ¡s tiempo en tener clases sobre comportamiento, diplomacia, y responsabilidades para las que tendrÃ-an que estar preparadas cuando llegase el momento. TambiÃ©n empezaron a entrenarse militarmente: tendrÃ-an que estar preparadas para cuando llegase el momento de alzarse en armas.

Pero, por desgracia para Astrid, habÃ-a algo mÃ¡s para lo que la tenÃ-an que preparar: el matrimonio. Y ella no querÃ-a sentirse preparada para algo asÃ- a menos que su corazÃ³n asÃ- lo pidiese. Y su corazÃ³n no lo pedÃ-a, al menos con el hombre con el que la prometieron: su mejor amigo cuando eran pequeÃ±os y uno de sus compaÃ±eros de pelotÃ³n del ejÃ©rcito.

AsÃ- es como Astrid empezÃ³ a faltar cada vez mÃ¡s a las sesiones de entrenamiento y a sus clases, ya que, aunque ella no estuviese lo mÃ¡s mÃ-nimamente interesada en el muchacho, los sentimientos del chico hacia ella parecÃ-an todo lo contrario. Heather, por supuesto, le cubrÃ-a las espaldas a la rubia cada vez que esta desaparecÃ-a, y por suerte para esta, decidieron dejar el asunto del matrimonio para un futuro prÃ³ximo.

Al tÃ©rmino de poder gobernar sobre Asgard todo cambiÃ³, cuando Astrid fue desterrada a la Tierra por su arrogancia y sin Mjolnir, y Heather aprovechÃ³ para intentar hacerse con el poder mientras engaÃ±aba a su hermana para retenerla en el otro mundo, aunque finalmente todo acabÃ³ con la supuesta muerte de la morena de ojos verdes.

Tan solo unos meses despuÃ©s, la rubia no podÃ-a creer lo que estaba pasando en la tierra ni aunque lo viese con sus propios ojos: su hermana seguÃ-a viva, Â¿pero cÃ³mo? Ella la habÃ-a visto caer directa hacia su muerte, y todos en el reino habÃ-an llorado su pÃ©rdida, a pesar del delito de traiciÃ³n que Heather habÃ-a cometido contra su hermana y su propio padre. Astrid se sintiÃ³ engaÃ±ada, pero tambiÃ©n aliviada. A pensar de sentir odio por Heather por todo lo que habÃ-a hecho, tambiÃ©n sentÃ-a amor hacia ella, por todos aquellos aÃ±os juntas entre las paredes del castillo, cubriÃ©ndose las espaldas la una a la otra a la hora de pelear. Y como su hermana que era, no perdiÃ³ la esperanza de que Heather volviese a ser parte de su familia y abandonase los delirios de grandeza que la perseguÃ-an allÃ¡ donde ella fuese. Pero la confianza que la rubia habÃ-a depositado en Heather se cortÃ³ de golpe al ser testigo del caos que reinaba por su culpa en la ciudad de Nueva York, y llegÃ³ a la conclusiÃ³n de que tenÃ-a que pararle los pies, fuese de la manera que fuese necesaria.

A Astrid se le partÃ-a el alma. Â¿CÃ³mo poder seguir amando a alguien que te ha roto tantas veces el corazÃ³n y que te ha traicionado en innumerables ocasiones? Durante mucho, muchÃ-simo tiempo, ella se habÃ-a sentido culpable de lo que habÃ-a ocurrido con su hermana Heather: siempre habÃ-a sido el centro de atenciÃ³n, continuamente era la que lideraba las expediciones con su grupo a otros planetasâ€¦ Y siempre habÃ-a sido la heredera legÃ-tima al trono de Asgard.

Y ahora Heather se estaba muriendo. Heather se morÃ-a por ser estÃºpida y haberle hecho frente a algo demasiado poderoso en comparaciÃ³n con ella. Se estaba muriendo por culpa de Astrid, y ella lo sabÃ-a. La rubia se encontraba tirada en el suelo, sin fuerza ni voluntad ni siquiera para recoger a Mjolnir, a pesar de saber que ella era la Ãºnica esperanza para que su hermana y ella saliesen de ese planeta maldito con vida. Y cuando se encontraba a punto de que la atravesasen con una espada enemiga, su hermana se interpuso, recibiendo la herida mortal en su lugar. Y por mucho que Astrid implorase y abrazase el cuerpo de su hermana moribunda, esta se iba apagando lentamente, convirtiÃ©ndose en un peso muerto y frÃ-o. Ese simple gesto, habÃ-a demostrado que a pesar de todo el rencor y el odio, aÃºn tenÃ-a amor en su corazÃ³n para la rubia.

Cuando Astrid llegÃ³ finalmente a Asgard, se sentÃ-a diferente a cÃ³mo se habÃ-a sentido todos estos aÃ±os desde la traiciÃ³n de su hermana. Ya no sentÃ-a odio ni rabia hacia Heather, solo tristeza, melancolÃ-a, y en cierto modo, orgullo. Orgullo porque habÃ-a recuperado a su hermana, aunque hubiese sido en el Ãºltimo momento. Orgullo porque ya no se avergonzarÃ-a de ella, ni en la tierra, ni en su mundo, ni delante de su padre. Es por eso por lo que estaba de vuelta, en el salÃ³n del trono precisamente, y dejando la capa verde de su hermana a los pies del gran OdÃ-n, antes de empezar a relatarle lo ocurrido y retirarse. Porque a pesar de las peleas, de las discusiones, de los enfrentamientos, Astrid siempre supo que ella y Heather no solo fueron hermanas en armas, sino tambiÃ©n hermanas de sangre.

End
file.